



# “EL GRAN TEMA ES EL TRABAJO”

## EL TRABAJO EN LA ENCÍCLICA FRATELLI TUTTI DEL PAPA FRANCISCO

De nuevo, ante el 1º de Mayo, Festividad de San José Obrero, Día Internacional del Trabajo, las organizaciones que promovemos la Acción Conjunta contra paro, junto con la Iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente invitamos a reflexionar y celebrar el sentido creador del trabajo.

2021

## INTRODUCCIÓN

El Papa Francisco dedica la encíclica *Fratelli Tutti* a la fraternidad y a la amistad social de la familia humana, cuestiones que siempre han estado entre sus preocupaciones (nº 5). En la construcción de esa convivencia social, el Papa hace una contundente afirmación: “*El gran tema es el trabajo*” (en el V capítulo *La mejor política*, 162). No olvidamos que hay otros Importantes.

Que dé el Papa mucha importancia al trabajo no es algo raro ni escaso en la trayectoria de este pontificado. Ya en la Exhortación *Evangelium Gaudium* como en la encíclica *Laudato Si* (124-128), tiene a menudo referencias al trabajo, al mundo económico laboral. Recordemos, como ejemplo, la famosa frase dirigida a las comunidades populares: Tierra, Trabajo y Techo para todos. Estas 3 T son un grito que el Papa hace suyo.

## VEAMOS LA REALIDAD DEL TRABAJO

¿Qué pasa con el trabajo? ¿Qué les pasa a los trabajadores y trabajadoras?

La Doctrina social de la Iglesia afirma claramente que el trabajo es un aspecto fundamental de la existencia del ser humano, así el Papa manifiesta: “*Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil. Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida*” (*Evangelii Gaudium*, EG 53), y además “*Este descarte se expresa de múltiples maneras, como la obsesión por reducir los costos laborales, que no advierte las graves consecuencias que esto ocasiona, porque el desempleo que se produce tiene como efecto directo expandir las fronteras de la pobreza*” (*Fratelli Tutti*, FT 20).

Las palabras: desempleo, descarte, débiles, sin futuro, exclusión, pobreza... son una constante en el testimonio de las personas afectadas. El Papa nos dice: “*la verdadera sabiduría supone el encuentro con la realidad*” (FT 47).

“*Nací en un barrio marginal de Barcelona, La Mina, en una familia que venía de Andalucía. (...) No pude terminar Formación Profesional. Aunque luego hice otros cursos, finalmente acabé en el mundo de la limpieza. Comencé limpiando porterías con un contrato de cuatro horas, pero la distancia entre una y otra hacía que dedicara unas ocho horas al día. Así estuve hasta que me quedé en paro. (...) Tras un tiempo en paro y haber decidido no volver a limpiar porterías, empecé a trabajar por la noche limpiando unas oficinas en la zona alta de Barcelona. No me pagaban el plus de nocturnidad. Entraba a las 20,30 h y salía a las 02,00. Entre oficina y oficina debía o bien andando o en transporte público. De nuevo me quedé en paro. (...) Algo más tarde pasé a trabajar en una empresa de limpieza con más estabilidad...*” (¡TÚ!, nº 200 febrero-marzo 2021, pág. 4).

*“No sé lo que duraré en mi empresa. Cada viernes, tengo que mirar el móvil para ver el mensaje que me sentencia o me encumbra. Trabajo envasando complementos alimenticios, pastillas de muchos tipos, perlas con aceites esenciales y un sinfín de vitaminas. Antes trabajaba en el metal, a turnos, nunca más de un año seguido, para no tener que hacerme fija. Mientras hacía tiempo para que me volvieran a llamar, decidí buscar otro empleo, necesitaba independencia económica, y fui a una empresa de trabajo temporal (ETT), que me contrató para las labores de empaquetado. Tampoco aquí llegaré a trabajar un año entero. Los contratos son de lunes a viernes. (...)Tengo 45 años, no sé si podré responder a los pagos que tengo, si podré dar a mis hijos lo necesario, si podré reparar el coche en caso de que se estropee...” (¡TÚ!, nº 198 oct-nov 2020, pág. 4).*

En los testimonios descubrimos situaciones de paro, de trabajo temporal, de empleos por poco tiempo, de incertidumbre, de trabajo que no cubre los gastos de familia... ¿Son pocas o muchas estas situaciones?

Somos conscientes de que la crisis económica también se ha visto agravada por la pandemia del coronavirus.

Los datos de paro en la provincia de Sevilla correspondientes al mes de marzo de 2021 nos encontramos con 228.989 personas paradas (en España, 3.949.640). Son muchos. De estos, 11.433 son extranjeros. (Fuente: SPEE)

El paro y las discriminaciones de temporalidad, sueldos...recae con más fuerza en mujeres y jóvenes y eso que suelen cobrar menos. Mujeres son 134.521 (hombres 94.468). Jóvenes menores de 25 años, 22.852 parados.

Si nos fijamos en el tipo de contratación realizada de 74.330 contratos firmados en marzo en Sevilla, nos encontramos con que los contratos temporales han sido 66.114 y los mejores, los indefinidos 8.216, esto supone el 11,05% del total, es decir, el 88,95% son temporales. Qué mal.

## **NOS POSICIONAMOS ANTE LOS SECTORES EMPOBRECIDOS DEL MUNDO DEL TRABAJO**

El Papa Francisco intenta *“buscar una luz en medio de lo que estamos viviendo”* (FT, 56) con la parábola del buen samaritano (Lc 10, 25-37) que nosotros aplicamos ahora al mundo del trabajo. ¿Cómo hemos de responder?

### **A) ACTITUDES DEL BUEN SAMARITANO**

Hay que superar la indiferencia como respuesta: no se puede hacer nada, es así y vale. *“Al preguntar, Dios cuestiona todo tipo de determinismo o fatalismo que pretenda justificar la indiferencia... Nos habilita, por el contrario, a crear una cultura diferente...”* (FT 57).

Además: *“Nos hace falta reconocer la tentación de desentendernos de los demás; especialmente de los más débiles”* (FT 64), *“porque no queremos perder nuestro tiempo por culpa de los problemas ajenos”* (FT 65). Podemos tomar una opción por los pobres o no. *“Ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como el buen samaritano. Toda otra opción termina o bien al lado de los salteadores o bien al lado de los que pasan de largo”* (FT 67), sabiendo que *“los salteadores del camino suelen tener como aliados secretos a los que pasan por el camino mirando a otro lado”* (FT 75).

Hay que dejarse llevar por el *“amor que sabe de compasión y de dignidad”* (FT 62). El ejemplo del buen samaritano nos anima a ello. *“Sobre todo, le dio algo que en este mundo ansioso retaceamos tanto: le dio su tiempo. (...) Pero fue capaz de dejar todo a un lado ante el herido, y sin conocerlo lo consideró digno de dedicarle su tiempo”* (FT 63).

El planteamiento cristiano es exigente, pues ve a Jesucristo en todo pobre y excluido: *“Las dificultades que parecen enormes son la oportunidad para crecer, y no la excusa para la tristeza inerte que favorece el sometimiento. Pero no lo hagamos solos, individualmente”* (FT 78).

## B) VALORACIÓN SOCIAL

A los pobres, a los excluidos, a los heridos en el camino de la vida, a los sectores empobrecidos del mundo del trabajo hay que ayudarles también comunitaria y socialmente. Y el Papa nos advierte: *“Los planes asistenciales, que atienden ciertas urgencias, solo deberían pensarse como respuestas pasajeras”* (FT 161).

Aquí es cuando el Papa nos dice la razón: *“El gran tema es el trabajo”* (FT 162).

1) Como bien de la sociedad: *“... asegurar a todos la posibilidad de hacer brotar las semillas que Dios ha puesto en cada uno, sus capacidades, su iniciativa, sus fuerzas”, el trabajo* (FT 162).

2) Como bien de los pobres: *“... ayudar a los pobres con dinero debe ser siempre una solución provisoria para resolver urgencias. El gran objetivo... es permitirles una vida digna a través del trabajo”* (FT 162).

3) Como exigencia de la solidaridad: *“cuidar la fragilidad..., de nuestras familias y de nuestra sociedad,...”* (FT 115). *“... y luchar contra las causas estructurales de la pobreza”* (FT 116).

4) Como tarea de la política: *“la política no puede renunciar al objetivo de lograr que la organización de una sociedad asegure a cada persona alguna manera de aportar sus capacidades y su esfuerzo...”* (FT 162).

5) Importancia del trabajo para las personas y para la sociedad: *“El trabajo es una dimensión irrenunciable de la vida social, no solo es un modo de ganarse el pan, sino también un cauce para el crecimiento personal, para establecer relaciones sanas, para expresarse a sí mismo, para compartir dones, para sentirse corresponsable en el perfeccionamiento del mundo, y en definitiva para vivir como pueblo”* (FT 162).

Hay que hacer que todos estos fines del trabajo puedan ser vividos en plenitud por todas las personas de la tierra.

## NOS DISPONEMOS A ACTUAR

En el plano personal, con consecuencias sociales, el Papa nos ha marcado unas pautas. Las aplicamos a los trabajadores y trabajadoras y a los sectores más empobrecidos: *“es posible anhelar un planeta que asegure tierra, techo y trabajo para todos”* (FT 127).

En la familia, en el trabajo, en las asociaciones civiles y eclesiales, en las parroquias..., deberíamos aprender, cultivar y desarrollar en la práctica las líneas marcadas por el Papa. Por un lado, vencer y superar la indiferencia y despreocupación ante la situación y problemática de los trabajadores. Por otro, ir valorando el trabajo y la dignidad de los trabajadores y trabajadoras. Conocer las situaciones del mundo del trabajo. Crecer en sensibilidad hacia los sufrimientos de los trabajadores y de sus familias. Cultivar el amor que sabe de compasión y solidaridad. Preocuparnos por los sectores más débiles, hacer algo según las posibilidades y dedicar tiempo (FT 241). Y todo esto hay que hacerlo no individualmente, sino con otros.

Hay otro plano de la vida que no es el meramente personal sino que se desarrolla en la organización de la sociedad y en la vida socio-económica, y que necesita ser transformado. Pues, *“en el mundo de hoy persisten numerosas formas de injusticia, nutridas por visiones antropológicas reductivas y por un modelo económico basado en las ganancias, que no duda en explotar, descartar e incluso matar al hombre”* (FT 22).

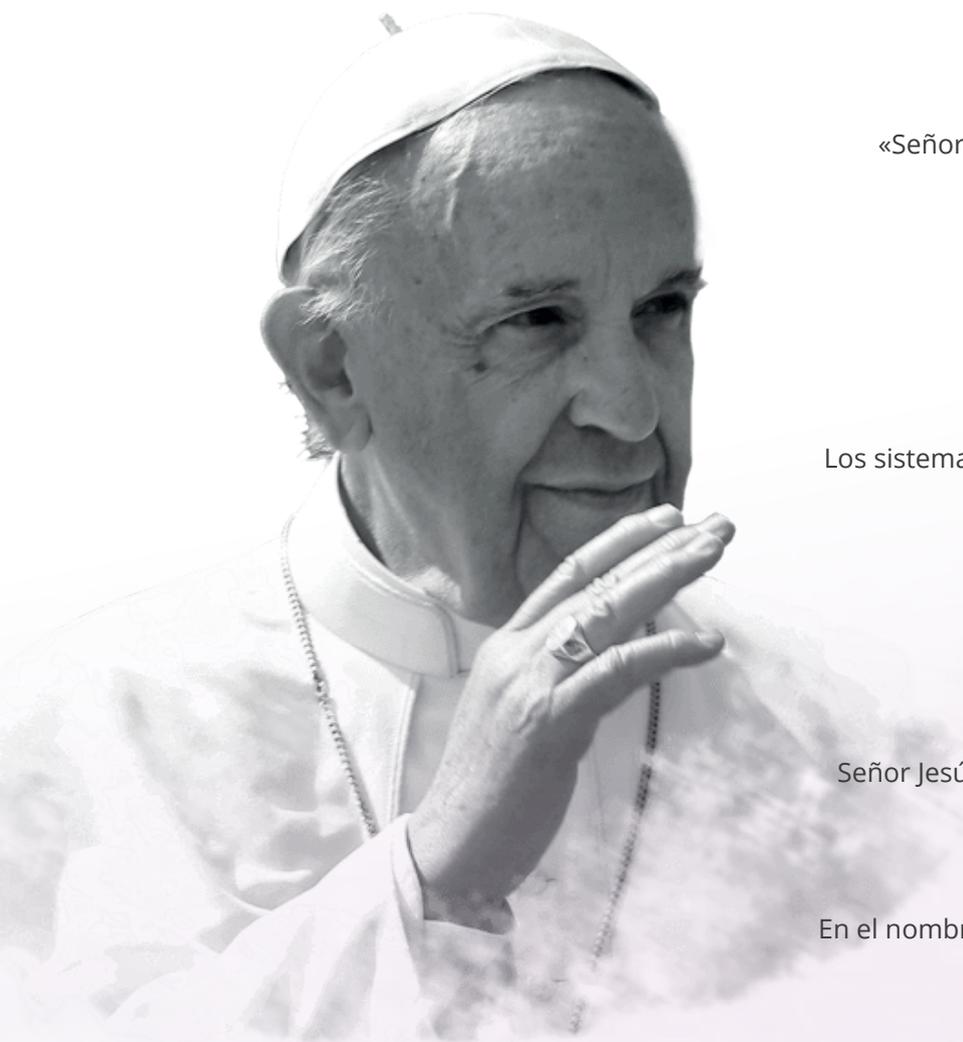
Hace falta una actuación en la vida socio-política. Pues *“¿puede haber un camino eficaz hacia la fraternidad universal y la paz social sin una buena política?”* (FT 176).

El Papa Francisco nos anima a ello hablándonos del amor. Una persona *“cuando se une a otros para generar procesos sociales de fraternidad y de justicia para todos, entra en el campo de la más amplia caridad... Se trata de avanzar de avanzar hacia un orden social y político cuya alma sea la caridad social”* (FT 180).

## CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN

1. Señala los tres textos que te hayan parecido más importantes de todos los anteriores ¿Qué razones justifican esa elección?
2. ¿Qué lugar tiene el trabajo y lo que significa, en la vida de fe, en cada catequesis o acción de nuestra parroquia, movimiento, grupo...? ¿lo leemos desde la doctrina social de la iglesia?
3. ¿Cómo acompañamos a las personas paradas y excluidas del mundo laboral y a las personas trabajadoras en general?
4. ¿Cómo afrontamos en nuestra parroquia, movimiento, grupo...el tema del trabajo digno? ¿luchamos en cada espacio social y eclesial porque las personas tengan el puesto digno que merecen?

Podemos terminar con las últimas palabras de la encíclica “Pero solo identificándose con los últimos llego a ser hermano de todos. Que Dios inspire ese sueño en cada uno de nosotros. Amén” (FT 287). Y nos vendrá bien la oración del Papa en Cagliari el año 2013.



«Señor Dios, míranos. Mira esta ciudad, esta isla.  
Mira a nuestras familias.  
Señor, a Ti no te faltó el trabajo,  
fuiste carpintero, eras feliz.  
Señor, nos falta el trabajo.  
Los ídolos quieren robarnos la dignidad.  
Los sistemas injustos quieren robarnos la esperanza.  
Señor, no nos dejes solos.  
Ayúdanos a ayuos entre nosotros;  
que olvidemos un poco el egoísmo  
y sintamos en el corazón el “nosotros”,  
nosotros pueblo que quiere ir adelante.  
Señor Jesús, a Ti no te faltó el trabajo, danos trabajo  
y enséñanos a luchar por el trabajo  
y bendícenos a todos nosotros.  
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo».